

# JUSTO TRIBUTO

## RENDIDO A LA MEMORIA DEL ILMO. SR. D. CEFERINO SAÚCO DíEZ

En este apartado lugar de la Mancha, relativamente aislado del resto del mundo, donde debido á mi situación económica, me veo obligado á vivir, recibimos las noticias, cuando ya están hartas de circular por el resto de la provincia; con este retraso natural recibo por el colega *La Tribuna* la desagradable nueva del fallecimiento de D. Ceferino Saúco, noticia que me llena de melancolía y tristeza, como indudablemente habrá llenado á todo el que se honró con su valiosa amistad.

Caballero sin tacha, de claro entendimiento, de juicio recto y severo, culto espíritu, iniciador como él solo y ameno de trato, se hacía querer y respetar de cuantos con él departían tan solo fuése por un momento.

Ciudad Real supo estimar las prendas que le adornaban, declarándole hijo predilecto suyo y perpetuando su nombre; justo homenaje tributado al que por su ingenio supo grangearse el aprecio general y elevarae sobre la generalidad de los hombres.

Por su bondad, su rectitud, su caballerosidad y sus loables iniciativas, su recuerdo será imperecedero para cuantos tuvieron la fortuna de tratarle, y más, para aquellos á quienes socorría, sin ostentación, de los que fué por largo tiempo su paño de lágrimas.

Confortado con los auxilios espirituales, dejó de existir.

Si según nos enseñaron nuestros mayores, y nos enseña la iglesia católica, el dejar de ser humanos consiste en que ese ser invisible que llaman alma, se desprende de la materia para remontarse por las regiones etéreas á la región ignorada y comparece ante ese Ser, infinitamente grande y bondadoso que conocemos con el nombre de Dios, al que debemos temer, amar y respetar, el alma de D. Ceferino debió desprenderse y elevarse con suma alegría, porque su envoltura fué justa, sincera, cristiana, temerosa de Dios, cariñosa y fragil con el desvalido, cumplidora exacta de su deber y amante de los suyos y de su pue-

blo por lo que poco pudo ser el miedo que llevase para presentarse ante el Dios de los cristianos.

Sirva, pues, de lenitivo á su deseconsolada familia el saber que la memoria del ser querido que

dejó este valle de lágrimas, será bendecida por todos los que le conocieron, aunque solo halla sido superficialmente.

Descanse en paz aquel modelo de caballerosidad, que llena de luto y dolor á los suyos y á sus verdaderos amigos, los que constantemente estarán alabando su memoria y su generosidad por la estela de amor, cariño y bondad que deja su recuerdo.

GASTON.

Tomelloso, 3 Noviembre 1915.



ILMO. SR. D. CEFERINO SAÚCO DíEZ  
Ex-alcalde de esta capital y fundador de EL LABRIEGO. fallecido en las primeras horas del día 1.º de Noviembre de 1915.

## NUESTRO LUTO

Estamos de luto, de riguroso luto. La muerte del Ilustrísimo Sr. D. Ceferino Saúco Díez, padre querido de nuestro Director, ha puesto en nuestro corazón un negro crespón y una cruel melancolía.

No podemos olvidar ni un momento solo, la mucha gratitud que guardamos al pueblo de Ciudad Real por la demostración de cariño que ha hecho, asistiendo á la conducción del cadáver de nuestro inolvidable amigo.

El número de EL LABRIEGO de hoy dedicámoslo á perpetuar la memoria del Sr. Saúco. Él fué fundador de este periódico y no podemos dejar de dedicar todo su espacio al que le dió el ser.

Dejemos, pues, que de su muerte y de su entierro, de su vida y su actuación en la Prensa y la política, de su talento y caballerosidad, de sus virtudes todas, hable la Prensa local y firmas de reconocida competencia y prestigio.

—  
“EL PUEBLO MANCHEGO,”  
D. Ceferino Saúco Díez.

Ha muerto el decano de la Prensa local, ya retirado de la profesión, D. Ceferino Saúco Díez,